Año XXII.—Núm. 6.634. NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS. Miércoles 8 de Julio de 1901

LA UNION DEMOCRATICA

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la provincia

(Teléfono número 181)

Precios de suscripción.

En Alicante 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

Puntos de suscripción

En la redacción y admon. Alfonso el Sabio 26 ent.º.—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen. Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

LOS PORTUGUESES EN VIGO

Contrastando con ciertas tendencias manifestadas en otros ámbitos de la península, se verifica en estos momentos en la hermosísima región gallega, en la culta Vigo, una aproximación de Portugal á España con la llegada allí de dos mil excursionistas del vecino reino, que son obsequiados á porfía por todas las clases de la sociedad, en el deseo de hacer comprender á nuestros hermanos de Lusitania lo que se les quiere en el resto de Iberia.

Podrán habernos separado causas que no son ahora para discutidas, pero la homogeneidad de territorio y raza, sobreponiéndose á todo, saltando por encima de artificiales valladores, se pone en ciertos momentos de manifiesto en actos como el que ahora presencian las encantadoras y pintorescas rías gallegas.

Nada nos separa de Portugal que no sea artificioso; por eso el instinto de vida que sienten los pueblos en ciertas ocasiones, más que sus gobernantes, movidos por mezquinos intereses, tiende á reunir lo que ellos descoordinaron.

Este movimiento de atracción es preciso estimularlo; España entera debe conmoverse ante un espectáculo que entraña una trascendencia nunca bien calculada, á fin de que Portugal aunque con vida independiente, sea siempre el pueblo hermano del que sólo podamos esperar apoyo y hacia el cual nunca abriguemos desconfianzas, siendo ambos los dueños de la península ibérica.

El primer suspiro de satisfacción después de aciago y penoso período de Portugal, lo recibimos; la sangre habla y reanuda sus lazos.

¡Hacía falta!

LOS TETUANISTAS ALICANTINOS

Copiamos de *El Graduador*, periódico exposibilita y decano de la prensa local, lo que sigue, acerca de los tetuanistas, sus proyectos y otras cosas que verá el lector. Hecho esto, comentaremos á la ligera todo eso, y el público verá que en política se verifican muchos cambios de actitud, algunos censurables.

Cualquiera que esté medianamente versado en la historia contemporánea, conocerá á primera vista lo verídico de ciertos relatos la buena fé, la escrupulosidad, reflexión, prudencia, y justificación con que hasta aquí procede el elemento tetuanista y su órgano en la prensa *El Graduador*. No hay en él nada de ficción, arbitrario y ridículo. Si los tetuanistas por equivocación, descuido ó malicia, faltan á la exactitud de los hechos hay que perdonarles.

He aquí lo que dice el colega citado, y que leemos con detenimiento porque así lo exige el bien común, la importancia del asunto y nuestra propia conveniencia y tranquilidad de ánimo.

¡Oh si resucitara Maisonpavel ¡Cómo se sorprendería al ver lo que está pasando en su suelo natal, tan republicano!

Pero, no hablemos más. Ahí va el recorte prometido:

«LOS TETUANISTAS

REUNION DEL COMITÉ

ACUERDOS IMPORTANTES

Los tetuanistas de esta capital se mueven como nadie.

Anteayer celebró su Comité una numerosa reunión.

Como en la noche anterior había llegado á Alicante el jefe provincial y diputado por Lucena, ya proclamado por el Congreso, señor Poveda, acordaron, en primer término, dirigirle un entusiasta Mensaje de adhesión.

Además, acordaron dirigir Mensajes no menos entusiastas de agradecimiento y felicitación, á la vez, al jefe ilustre del partido señor Duque de Tetuán, á sus valientes amigos de Lucena y al jefe provincial de Castellón, D. Victorino Fabra.

Por último, y esto parece ser lo que más importancia va á revestir, el Comité resolvió conmemorar el término de la organización provincial de los tetuanistas, celebrando en esta capital á últimos de Septiembre próximo ó principios de Octubre, un banquete mónstruo, al cual asistirán, por de contado, muchos tetuanistas de esta capital y no menos de la circunscripción y del resto de la provincia.

Motte de la fin: Se invitará al señor Duque de Tetuán para que, si sus ocupaciones se lo permiten, venga á Alicante á conocer personalmente á sus amigos de la provincia y honrarle y honrar á Alicante, presidiendo el banquete de sus correligionarios políticos.

Calculando que el número de éstos que asistirá al banquete, sumará algunos cientos de comensales, Iborra que parece será el encargado de servirlo, comenzará inmediatamente á realizar los preparativos necesarios, con el fin de que la fiesta resulte digna del Duque insigne que á ella habrá de concurrir, de la gran importancia que sus huestes van adquiriendo de día en día en esta provincia y en esta hermosa capital, en la que habrá, en tal caso, de oirse autorizadas declaraciones que podrían ser como preliminar de la campaña parlamentaria del próximo Otoño por parte de las ilustradas é inteligentes minorías que en el Senado y en el Congreso siguen las inspiraciones de tan distinguido hombre de Estado.

Como poco ha de vivir quien no haya de ver todo esto que con tan sobrado motivo despierta hoy expectación é interés grandísimos en Alicante, después del señalado triunfo recientemente obtenido en el distrito de Lucena y en el Congreso de los Diputados por nuestro paisano y amigo D. Juan Poveda, veremos también nosotros cómo se van desarrollando los sucesos á que nos referimos, con motivo de los que nada tendría de particular que personalidades de viso y valía, algo retraídas en estos momentos de la vida activa vuelvan muy en breve á hacerla, haciendo pública manifestación á los señores Duque de Tetuán y Poveda de simpatías que en privado y *sotto voce* no se recatan hoy de hacer á favor de la política que ambos señores representan.

En números sucesivos, á contar tal vez del próximo, empezaremos á publicar los Mensajes del Comité tetuanista de Alicante á que anteriormente hacemos referencia, pedidos por nosotros, con el fin de llevar una verdadera información y que se nos han prometido.»

Bien sería pararse á considerar lo que acaba de exponer *El Graduador*.

A los que aplauden á los partidarios del Duque de Tetuan, profesando máximas monárquicas conservadoras, desacreditadas por sus hechos podría preguntarse ¿qué alabais? A ese apreciable periódico que afirma que las huestes tetuanistas van adquiriendo en Alicante y provincia gran importancia podría decírsele ¿no alabais medios y políticos por vos de continuo reprobados, y declarados inconducentes á todo buen fin?

Este gran escándalo hace necesaria una expiación, que vendrá indudablemente más tarde ó temprano.

Envíen Mensajes de adhesión al Sr. Poveda y al Duque de Tetuán sus amigos, que están en su derecho, pero sepan todos que en esta provincia son forasteros, y no arraigarán sus doctrinas. No, y este *no* es dado con sinceridad y no por cálculos interesados.

¡A COMBATIR!

Hay que combatir. La lucha es la vida. La reacción se presenta en el campo armada de punta en blanco y precisa salirle al encuentro y anonadarla. Para eso venimos principalmente al estado de la prensa periódica. Así que la empresa la hallamos natural y lógica, grande y patriótica si bien difícil. ¡Hay tanta superstición que vencer! ¡Existen tantos obstáculos amontonados en nuestro camino! Pero tenemos fé en la bondad de nuestra causa, y la fé obra milagros, aceptando el que los haya.

A combatir todos esos males, á ahuyentar á la gente negra parece que van todos los demócratas y republicanos de corazón. Es decir, así lo leemos en varios periódicos, porque de algún modo hemos de justificar que somos liberales convencidos y entusiastas.

Alicante tiene la página gloriosa en su historia de haber expulsado á los jesuítas de su recinto. Hizo más que eso el pueblo. Hizo más: declaró guerra á muerte á los Loyolas rebatió victoriosamente sus perniciosas doctrinas.

Y nosotros hoy recordamos con satisfacción estos hechos elocuentes y de gran enseñanza.

Hay que tener el orgullo del abolengo; de este abolengo anticlerical de penas y angustias, pero también de triunfos y glorias.

¿Cuál es el premio de estas campañas? El desprecio de los altos, la calumnia y la injuria de los saltimbanquis que se creen personajes y sabios inclusive y la ingratitud de los favorecidos. Lo sabemos; pero hay que pasar por todo y hacer como que no se comprenden ciertas cosas ruines y bajas. Sea lo que quiera es necesario apretar en lo de la oposición al jesuíta y al cacique.

Esos jesuítas se introducen en todas partes y son una plaga que sale de la sacristía y se extiende como la mancha de aceite por todas partes. Se necesita en España una transformación política y social capaz de dar garantías á la libertad, afirmando la democracia y matando las aspiraciones y planes del jesuíta y reaccionario.

El caciquismo solo se sostiene hoy por el apoyo del Gobierno, el cual necesita de los tiranuelos de los pueblos para poder él, á su vez, ejercer eficazmente sobre la nación el despotismo. Dos años de verdadera descentralización, y los caciques habrán concluido, así como recobrarían los pueblos su energía y harían valer su voluntad en el municipio, en la provincia y en todo el país.

CRÓNICA POLITICA

Hemos tenido días de sobresalto. En varias poblaciones los fanáticos y oscurantistas con manifestaciones callejeras so pretexto del jubileo, han originado conflictos graves y colisiones sangrientas. Hoy hay calma.

No está bien la cosa sin embargo. De un momento á otro y con cualquier pretexto sacristanesco pueden ganarse un pié de paliza los neos y jesuítas de hábito largo y de hábito corto.

El gobierno deja hacer, y cuando no, se entromete por regla general en prohibir manifestaciones republicanas y autorizar las clericales.

En todas la naciones católicas los soberanos pusieron cortapisas al poder que los papas se atribuían en sus dominios respectivos. Sin meterse en cuestiones dogmáticas, llevaron á cabo reformas que amenguaban la independencia de la iglesia como corporación jurídica, se abrogaron atribuciones que la curia romana ejerciera hasta entonces, suprimieron órdenes é instituciones religiosas, sin que los papas ni sus legiones osaran oponer resistencia séria. Aún no había terminado el siglo XVIII, cuando estallando la gran revolución en aquella Francia que aparecía tan católica, se confiscaron y vendieron los bienes que usufructuaban ambos cleros, se prohibió el culto y durante diez años consecutivos las iglesias que no fueron demolidas estuvieron cerradas; y cuando después de guerras europeas, la reacción católica se produjo por la intervención de los cismáticos y de los protestantes vencedores, no pudo la iglesia romana recobrar ni las riquezas, ni la independencia, ni la autoridad que había perdido en el anterior siglo.

Sujeto al Estado, y por él asalariado, el clero ha tenido durante el pasado siglo que arrastrarse á los piés de los vencedores, monárquicos, imperialistas ó republicanos.

Treinta y ocho millones de católicos figuran oficialmente en Francia, y sin embargo la mayoría del pueblo francés sostiene las instituciones republicanas, y á los gobiernos que expulsan á los jesuítas y á los frailes, que secularizan la instrucción pública, no solo en el personal, sino en los libros de enseñanza, suprimiendo los religiosos. Y como esto no es una sorpresa; como en una série de elecciones sucesivas durante muchos años, esos mismo republicanos anticatólicos han sido reelegidos para que con sus leyes descatolicen á Francia, es prueba evidente de que la mayoría de los franceses no es católica, apostólica, romana.

Lo mismo puede decirse de Bélgica, la mayoría de cuyos habitantes figuran en las estadísticas como católicos, lo que no impide que esa mayoría, que se supone católica, eligió mayorías parlamentarias que secularizan legalmente la instrucción pública, expulsando de la escuela con el catecismo al cura.

En Portugal, nación que pasa también por católica, hace ya medio siglo que fueron suprimidos los conventos y desamortizados sus bienes y los de la iglesia, quedando el clero secular como en Francia, asalariado por el gobierno, además de haberse suprimido, como en todas las demás naciones que se suponen católicas, los diezmos y primicias. Restablecidos en Portugal los conventos han ocurrido recientemente desórdenes gravísi-

mos, pidiendo el pueblo lo mismo en Lisboa que en Oporto y otras ciudades la expulsión de frailes y jesuitas y la clausura de los conventos y casas de religiosos.

Y ¿qué diremos de Italia, de la misma Roma? ¿Si serán también católicos los italianos que desamortizan los bienes de la iglesia y dejan al papa sin sus Estados?

España es hoy por desgracia centro de la más feroz intolerancia, esperanza de los ultramontanos y los jubileos y manifestaciones callejeras, junto con las algaradas carlistas prueban la existencia del mal á la par que la necesidad de un pronto y enérgico remedio, que lo aplicará la revolución que se avecina.

APUNTES POLÍTICOS

Silvela ha insultado á los republicanos de Valencia en el Congreso de los diputados.

¡Vaya una hazaña la del de la daga florentina!

Sus desplantes y sus osadías no hacen efecto, pues los republicanos valencianos valen más que todos los Silvelas habidos y por haber.

Nuestro valiente colega *El Pueblo* protesta indignado de las injurias del jefe de los conservadores y además inserta telegramas de sociedades y republicanos en idéntico sentido.

Dignísima actitud que elogiamos sinceramente.

En el Consejo de ministros se ha acordado cumplir severamente las leyes y castigar á las autoridades que muestren debilidad y tibieza en la represión de los desórdenes.

De seguro que pagan el pato los liberales, y hacen lo que les dé la gana los neos.

La prensa clérico-carlista obedeciendo la consigna de la compañía de Jesús, no cesa en su campaña de excitar á los fanáticos á que se reunan y formen grandes centros para dar la batalla al progreso y á la libertad.

Y luego mucho fingir extrañeza cuando los elementos liberales se defienden y contestan como es debido á la provocación diaria de los neos.

No se puede tolerar lo que sucede señor gobierno y debe concluir á buenas ó á malas.

El diputado fusionista don Rafael Terol, marchó á Asturias donde permanecerá algunos días, según noticias, regresando luego á Madrid y á Alicante.

Si se tiene, pues, que hacer algo cerca del ministro de la Gobernación para algun traslado de un funcionario, no podrá ayudar el Sr. Terol personalmente.

Y nada más.

El papel Canalejas continua subiendo allá en la Córte.

Aviso á los políticos que se arriman siempre al sol que más calienta, para medrar á costa de su seriedad y convicciones, si es que alguna vez las tuvieron.

Pasteleo titula *El Correo* su editorial de ayer.

Efectivamente, eso hacen los políticos monárquicos: pastelear desde la restauración á la fecha.

Cortamos de *La Regeneración* este suelto:

«Nosotros no, pero *La Federación*, viene obligada á decir muy alto á LA UNION DEMOCRATICA que D. Vicente E. Miquel, jefe de los republicanos federales del distrito de la Marina, no ha abjurado ni abjurará jamás de los ideales políticos que sustentan, diferenciándole de aquellos republicanos que tienen á toda hora su bolsa abierta á los jesuitas, no pronunciando contra ellos una palabra por miedo á agraviarles».

Estaría mal visto que nuestro apreciable colega *La Federación* así invitado se negase á decir su opinión acerca de la respetable personalidad de D. Vicente E. Miquel su distinguido correligionario, de toda la vida; si bien hay ocasiones en que puede y debe callar el colega, esta vez no estaria bien visto; créalo y hable si gusta.

Dice *El Correo* que ya empieza *El Liberal* á molestar á D. Leopoldo Riu, actual gobernador de esta provincia, declarándole culpable de la alteración del órden público en Alcoy.

El colega atribuye este proceder á que se trabaja por traer aquí á D. Luis Felipe Marchante, quien estos días ha estado en Madrid y parece que se encuentra mal en Palencia, donde tiene su ínsula.

El debate en el Congreso

¿Creen nuestros lectores que se trata de una cuestión internacional? ¿De algún problema gravísimo que afecte á la seguridad del Estado ó de altísimas consideraciones de gobierno? ¿De algo que afecte al orden social?

No es nada de esto. El debate no es ni más ni menos que la consecuencia de un fuerte tirón que han dado los neos á Silvela para seguir jubileándose bajo la protección y amparo de la fuerza pública, que de salvaguardia nacional quieren convertirla en instrumento de sus devaneos místicos contra el pueblo que protesta de este misticismo hipócrita é intolerable.

Notas y notitas

Para el Sr. Riu

El gobernador civil de esta provincia don Leopoldo Riu se dirige *El Mercantil Valenciano*, denunciándole el hecho de que á su poder no llegan cartas ni periódicos de Alcoy, en cuanto los neos y comparsa cometen algún desaguisado como el último que con pretexto del jubileo querían realizar una manifestación política.

El colega valenciano, añade, que ese abuso es escandaloso es fácil de descubrir y castigar, á poco que se empeñe en ello el gobernador Sr. Riu y el administrador de correos de Alcoy.

¿Será atendido *El Mercantil* en su justa petición. Mucho lo celebraríamos, porque estas sustracciones y extravíos avergüenzan á todos los españoles honrados.

Cambiemos de rumbo

Mucho hablar de fraternidad y unión entre los periodistas cuando se dá un banquete; mucho apretón de manos y ofrecimientos, mucha promesa y luego nada. Cada cual se las arregla como puede, y no se vé la fraternidad por ninguna parte.

Cuantas veces se ha intentado en Alicante crear una asociación de la prensa, otras tantas ha fracasado sea por fás sea por nefas. Ni un círculo existe, donde reunirnos los del oficio, ni un Montepío se ha creado, ni nada se vislumbra en lontananza que pueda ser asociación de la prensa alicantina. Y así resulta todo mal; así se ríen las empresas de la prensa, y así, vamos viviendo si esto se puede llamar vivir, que lo dudamos mucho.

¡Hasta cuándo compañeros?

Vacante

Lo está la plaza de secretario del Ayuntamiento de Carcagente, dotada con el haber anual de 3.000 pesetas. Puede solicitarse en el término de 15 días.

COLABORACION LITERARIA

EL PRECIO DE UNA VICTORIA

CUENTO

I

Atardecía; el cielo puro y transparente del Africa aparecía con reflejos rojizos y purpúreos, perdiéndose á lo lejos en matizados encajes de plata y oro.

La claridad vacilante del crepúsculo, reñía ruda refriega con las opacidades grises que se esfumaban en el horizonte.

Y todo invitaba al amor, las azuladas copas de los árboles, tan vaporosas y ténues, dibujándose en el fondo del paisaje, en apagadas y pálidas líneas, con brochazos morados en el centro y desvanecimientos casi blancos en los extremos; el arroyo plateado con metálicos reflejos, que entre breñas y peñascales, murmuraba una endecha de lúbricos deseos; el perfume que se despedía de las encendidas flores, embriagando los sentidos; la brisa, en fin, que impregnada de sales marinas, saturaba el ambiente de una deliciosa atmósfera que convidaba á la meditación de cosas muy bellas, pero que intoxicaban el corazón y viciaban el alma...,

II

En el rincón más escondido del boscaje, casi ocultos entre un natural y enredado bosquecillo de madreselvas y rosales silvestres, sostenían animado diálogo, rico en mímicos ademanes, una mocita de ojos tan negros como el azabache, y un colosal y arrogante mozo, de atléticas formas y vistoso ropaje.

Bella como la esperanza, parecía que en aquella mujer se habían reunido todas las perfecciones para constituir un prodigio de hermosura. Blanca, con reflejos rojizos de nácar; alta y delgada, pero con redondeces de efebo y formas esculturales; de labios rojos que sonreían sin tregua é incitaban al beso pasional; ojos hermosos, negros en la tristeza, azules en la meditación, verdes en la ira, grisáceos y constelados por brillantes chispas en la lujuria; cuerpo onduloso, flexible y esbelto; una niña, en conjunto, que formaba el ideal de la belleza, el placer personificado.

En cambio era él moreno muy obscuro y de adusto ceño, alto fornido, colosal; vestía jaique blanquísimo y rojo turbante, y de su cintura colgaba la curva y afilada gumía de acero bien templado, con empuñadura incrustada en marfil y nácar.

—Cede—decía con imponente acento, gesticulando su angulosa cara—cede, Fátima desventurada, ó mañana arraso la kábila de los tuyos y hago que descuarticen á tu padre.

—No, jamás he de ceder á tu brutal cariño, pasión de hienas, crimen feroz. Antes seré mártir de mi honra y sacrificaré todas mis afecciones. Osmhan, no he de ceder.

—Por los tuyos suplico, para evitar que corra la sangre que ha de inundar la mezquita.

—Jamas, repito; Alah no lo quiere, Mahoma no lo puede permeiir.

—Peor para tí—dijo el moro huyendo, haciendo flotar en el aire su hermoso jaique, mientras el eco repetía:—Peor para tí, mañana harás en sangre tus abluciones.

Y llegó la noche; y en ella la calma de los bosques, interrumpida en su monótono silencio por el cuchicheo de las brujas y los genios, que tomaban forma en los vapores de las aguas, y vida en los rugidos de las fieras.

III

El campo de batalla parecía haberse convertido en infierno de agonía todo se confundía allí; el piafar de los caballos, con la gritería salvaje de los combatientes; el ruido del acero que chocaba, con el de los huesos que se rompian; los ayes del agonizante, con los juramentos del que pretendía la victoria.

Osmhan, á la cabeza de uno de los bandos, parecía arengar á los suyos en su idioma guerrero. Era aquel el momento supremo; su ardiente corcel blanco, al erguirse violentamente, aspiraba con fuerza el aliento de la mañana, y se hubiese desbocado á no impedírselo las manos de bronce que lo refrenaban.

Iban ya á huir los vencidos y abandonar el campo de la lucha, cuando algo sobrenatural pareció contrarestar la fuerza del combate; un caballo negro, como debe serlo el infirno, atravesó las alturas al galope, y dirigiéndose á Osmhan, hace que sea aquel punto el objeto de todas las miradas. Una mujer montaba aquél caballo, y mientras con una mano sostiene las bridas, con la otra maneja su brillante cuchillo que hunde en el pecho del asesino. Aquello cambia la suerte del combate; los vencidos se renacen y vuelven contra los vencedores, y éstos desmoralizados, salpicados en sangre, se declaran en vergonzosa fuga y huyen envueltos en un torbellino de humo polvo.

IV

Al ruido siniestro del combate sucede un silencio profundísimo: el de la muerte. Cadáveres mutilados y máquinas de guerra salpican aquella llanura de ambiciones humanas. Solo una sombra recorre en distintas direcciones aquel lugar; es Fátima, la heroina que hundió su puñal en el pecho del traidor; Fátima que busca el cadáver de su infame seductor, y después de encontrado, lo pisotea, haciendo aún brotar sangre por su habierta herida, sangre con la que aquella noche hizo sus abluciones....

Al día siguiente, entre tanto escombro humano, unos moros piratas hallaron el cadáver de una mujer que parecía la estátua de alabastro de su sepulcro. ¡Era el de la infortunada Fátima! ¡Ni una huella había impreso la muerte en su rostro de virgen!

Ricardo S. de Inestrillas.

CORREO DE MADRID

Julio 1.° 1901.

Señor Director de LA UNION DEMOCRATICA—Alicante.

Querido amigo y distinguido correligionario:

El gobierno cree que poco después de constituirse el Congreso se habrán emitido todos los dictámenes de la comisión de Actas.

La aprobación de las actas quedará ultimada antes de que se suspenda el actual periodo legislativo.

Ha manifestado el Sr. Sagasta sus deseos de que los distritos no dejen de tener representación en el Congreso.

Mañana se celebrará Consejo de ministros para acordar las candidaturas de las comisiones Permanente y del Mensaje.

Para presidir esta última se indica al señor Urzaiz los presupuestos.

Se ha acordado que las actas graves se discutan por la tarde y no por la mañana, pues sería imposible reunir 140 diputados para aprobar los dictámenes.

A la salida de la estación del Norte, el correo del Noroeste chocó con un tren de mercancias que maniobraba.

Resultaron seis heridos, uno grave y los restantes leves. Entre éstos figuran los dos maquinistas, un conductor, un fogonero y un guardafreno.

El herido grave se apellida Montper y es agente de negocios.

Todos fueron curados en el gabinete facultativo de la estación.

La noticia empieza á aclararse, desvaneciéndose la alarma que produjo la catástrafe en los primeros momentos.

El Corresponsal.

Varias noticias

Ha llegado á Alicante el nuevo gobernador militar de esta provincia, general D. Luis Molina y en atento besa la mano se nos ofrece en su nuevo destino.

Bien venido, y agradecemos mucho la atención.

Ha regresado del magnifico Sanatorio de Busot, más aliviado de la afección que sufre, nuestro querido amigo D. Carmelo Calvo Rodriguez ilustrado secretario de esta Diputación provincial.

Se ha solicitado el oportuno permiso de este gobierno civil para poder celebrar festejos en el pueblo de Cox, durante los dias 14, 15 y 16 del corriente mes.

Procedente de Madrid ha llegado á esta capital la distinguida familia de nuestro amigo don Jose Mora Florin, secretario del gobierno civil de esta provincia.

En el teatro «Apolo» de Madrid, se ha estrenado «Doloretes» zarzuela dramática libreto del celebrado escritor alicantino Carlos Arniches, y música de Vives y Quinsland, que gustó menos que el libro.

Arniches salió varias veces á escena durante la representación y muchas acompañado ya de los músicos al final, pués la obra satisfizo por completo.

Nuestra cordial enhorabuena.

PLAZA DE TOROS

Por el conocido oficionado D. Enrique Esplá se ha solicitado permiso de este gobierno civil, para celebrar en la plaza de toros una série de novilladas, durante los dias festivos del presente mes.

La primera de dichas corridas se efectuará el próximo domingo, lidiándose seis novillos de la ganadería de D. José Sala, vecino de Orán, los cuales serán estoqueados por los diestros, Trianero, Carpiterito y Confiterito, con sus correspondientes cuadrillas, de picadores y banderilleros.

Debut de Juan Chorro, célebre sugestionador de toros y competidor de D. Tancredo.

Antes de empezar la lidia del segundo y cuarto toro, Juan Chorro conocido por el «Rey del valor», ejecutará su maravilloso esperimento de sugestión é hipnotismo sobre un pequeño pedestal colocado en el centro de la plaza, y completamente solo, cuyo arriesgado trabajo ha llamado poderosamente lo atención en cuantas capitales se ha presentado.

Lo reducido del precio de la entrada (60 céntimos) y lo variado del espectáculo hace esperar un buen negocio á la empresa.

En las próximas corridas harán su presentación nuevos diestros.

Han marchado á Madrid el alcalde de Alicante señor barón de Petrés, y el senador liberal D. Rafael Beltran.

AYUNTAMIENTO

En la orden del día para la sesión ordinario que en primera convocatoria debe celebrar el Ayuntamiento hoy á las diez y ocho, figurán los siguientes asuntos:

1.º Informe de Hacienda que quedaron sobre la mesa en la sesión anterior.

2.º Extracto de sesiones del mes anterior.

3.º Instancia de D. José Bronchal solicitando devolución de fianza.

Ha regresado de su viaje á la región de la Marina, el ingeniero agrónomo, jefe de la provincia D. Eduardo Carretero, habiendo visitado los pueblos de Benisa, Sanija, Teulada, Benitachell, Jávea, Gata, Jalón, Lliber, Tárbena Bolulla Callosa, Nucia y Polop.

Se le ha concedido al soldado Alvaro Calvo Rivero la pensión de 2'50 pesetas que solicitó y que le será pagada por la Delegación de Hacienda de esta capital desde el mes siguiente al de su baja en el ejército.

Por la Tesorería de Hacienda se ha decretado el primer grado de apremio contra gran número de deudores, por débitos que les resultan en el concepto de multas por defraudación industrial.

Ayer apretó el calor de firme, dejando sentir con intensidad sus efectos.

Con tal motivo fue muy numerosa la concurrencia en los balnearios.

SALON MODERNISTA—Calle de la Infanta, número 26.—Compañía de divettes y coreográficas.—Secciones á las nueve, diez, once y doce de la noche.

Es probable que la escuadra francesa del Norte, que ha de hacer maniobras frente á Argel, visite el puerto de Alicante.

Ayer tarde en el tren correo ha marchado á Oporto, en cuya plaza toreará el día 7 del actual el valiente diestro Antonio Montes.

Los dueños del acreditado café del Comercio, teniendo en cuenta los favores que el público les dispensa, se proponen dar á conocer varias clases de helados, no sólo los días festivos, sino también los laborables.

Desde ayer y al estilo de los cafés de Madrid, se sirve café con leche helado.

Resulta exquisito.

Se ha solicitado por la Alcaldía de Villajoyosa, autorización para celebrar en dicho pueblo las tradicionales fiestas de moros y cristianos, del 25 al 31 del presente mes.

Ha contraido matrimonio con la bella señorita María Pomares, el conocido joven D. Juan Villa, hijo del respetable magistrado de esta Audiencia, D. Salustiano Villa.

La feliz pareja, á la que enviamos nuestra cordial enhorabuena, ha marchado á Murcia

---

El senador del Reino D. Enrique Bushell ha dirigido á la Comisión provincial una atenta carta manifestándole su gratitud por el acuerdo tomado en su sesión última dándole el pésame por el fallecimiento de su señor hermano D. Francisco.

Por el gobernador civil le han sido abonadas 1.600 pesetas á la viuda del obrero Miguel Ortelano Ortiz, empleado de los ferrocarriles Andaluces y de cuya muerte ya dimos cuenta á nuestros lectores.

A LOS FORASTEROS

No os marchéis de Alicante sin visitar el Gran Bazar de muebles y juguetes de Clement.

Allí encontrareis de todo lo que vuestro gusto apetezca, á precios sumamente baratos.

Hay una infinidad de objetos con recuerdos de Alicante.

Conque, ya lo sabeis, en el paseo de Mendez Núñez, número 4, tenéis el Gran Bazar de Clement.

ULTIMA HORA

Madrid 2

Se ha confirmado la noticia de unos complots anarquistas, entre los que figuraba el asesinato del rey de Italia.—Ha sido nombrado subgobernador segundo del Banco de España á Morales.—En nombre de muchos diputados republicanos ha explicado el juramento el Sr. Rodríguez Soriano.—Canalejas será elegido probablemente Académico de la Española para llenar vacante por fallecimiento del Sr. Colmeiro.—Ha dimitido el general Daban.

Madrid 2

Congreso constituido Armijo elegido presidente 163 votos minorías.—Republicanos protestaron contra juramento, pidieron expulsión jesuitas.

71'40.38'50.

IMP. Y LIT. DE T. MUÑOZ.

La actitud del conde era imponente: estaba en pie con el rostro encendido de cólera, el cabello blanco caido hacia atrás y los brazos cruzados sobre el pecho.

Su mirada iracunda aterraba á Florestán, que con la cabeza baja no se atrevía á mirar á su padre.

El conde hizo un violento esfuerzo para parecer tranquilo y disimular su terrible sentimiento.

—¡Padre!—dijo Florestán con voz alterada,—¿estabais aquí?

—Estaba aquí.

—¿Y habeis oido?...

—Todo.

—¡Ah!—exclamó el vizconde ocultando la cara con las manos.

Siguióse un momento de silencio.

Florestán, aunque asombrado al principio y pesaroso por el inesperado encuentro de su padre, como era hombre de recursos, conoció el partido que podía sacar de este incidente.

—No se ha perdido todo—dijo para sí.

La presencia de mi padre es un accidente afortunado.

Puesto que todo lo sabe, no permitirá que se deshonre su nombre; y aunque no es rico, debe poseer á lo menos veinticinco mil francos.

Manos á la obra.

¡Animo! ¡destreza!

Que descanse la duquesa por ahora, que ya estoy fuera de peligro.

Y dando á su fisonomía una expresión dolorosa, y trayendo á sus ojos lágrimas del arrepentimiento, con la voz más compungida y el acento más patético, exclamó juntando las manos en actitud desesperada:

—¡Ah, padre mío, qué desgraciado soy!

Al cabo de tantos años... veros ahora... ¡y en qué momento!

¡Debe pareceros tan culpable!...

Pero dignaos escucharme; permitirme, no que me justifique, sino explicaros mi conducta.

¿Me lo permitís, padre?

El conde de Saint Remy no respondió: con el rostro inmutable se sentó en una silla de brazos, apoyó en uno de ellos el codo y la barba en la palma de la mano, y clavó la vista en su hijo sin romper mi silencio.

Si Florestán hubiese conocido los motivos que llenaban el alma de su padre de odio, furor y venganza, aterrado por la calma aparente del conde, no hubiera siquiera intentado engañarle.

Mas ignorando las funestas sospechas que abrigaba con respecto á su nacimiento, é ignorando también la falta de su madre, no dudó un momento del éxito de su ardid, creyendo que conseguiría

enternecer á un padre que tanto cuidaba de la honra de su nombre, y que antes se resignaría á hacer el último sacrificio que consentir que cayese sobre él la menor mancha.

—¡Padre!—añadió con timidez Florestán,—me permitís, no disculparme, sino deciros por qué serie de compromisos involuntarios he llegado á cometer acciones... infames... lo confieso!

El vizconde tomó el silencio de su padre por consentimiento tácito, y continuó:

—Cuando tuve la desgracia de perder á mi madre ¡mi pobre madre que tanto me amaba!, no tenía más que veinte años.

Quedé solo, sin consejo, sin apoyo, dueño de una fortuna considerable.

Acostumbrado al lujo desde mi infancia, el lujo llegó á ser para mí una costumbre una necesidad.

Como no sabía lo que costaba ganar el dinero, lo prodigaba sin tino ni medida.

Desgraciadamente, y digo desgraciadamente porque esto fué lo que me perdió, mis gastos, aunque desordenados, se hicieron notables por su elegancia, tanto que llegué á eclipsar á personas diez veces más ricas que yo.

Embriagado con mi propia fama, me hice hombre á la moda, como otros se hacen célebres militares ó hombres de Estado.

vos, por mí, por ese hombre, se lo que me queda que hacer.

El anciano clavó en ella la vista; y como si una conmoción violenta lo hubiese despertado de su estupor, levantó levantó la cabeza, tomó un ademán amenazador, y sin atender á que su hijo podía oirle, exclamó:

—Y yo también, por vos, por mí, y por ese hombre, sé lo que tengo hacer.

—¿Quién está aquí?—preguntó sumamente sorprendido Florestán.

La duquesa de Lucenay, temiendo encontrarse con el vizconde, desapareció por la puerta falsa y bajó la escalera.

No habiendo respondido nadie á la voz de Florestán, en la sala, y se halló cara á cara con el conde.

La barba larga del anciano lo desfiguraba de tal modo y estaba tan pobremente vestido, que su hijo, á quien no había visto hacía muchos años, no lo conoció, y adelantándose hacia él con aire amenazador, dijo:

—¿Qué hacéis aquí? ¿Quién sois?

—¡El marido de esa mujer!—contestó el conde señalando al retrato de su esposa.

—¡Mi padre!—exclamó Florestán retrocediendo lleno de espanto al reconocer las facciones del conde, que ya había olvidado.